

INSTITUTO SUPERIOR DE CIENCIAS MÉDICAS
DR. "SERAFÍN RUIZ DE ZÁRATE RUIZ"
SANTA CLARA, VILLA CLARA

COMUNICACIÓN

TRABAJO COMUNITARIO INTEGRADO EN LA PROMOCIÓN DE LA SALUD.

Por:

Lic. Maritza Quintanilla Abad¹, Lic. Osvaldo T. Morales Mondeja² y Lic. Mayda Muñoz Cárdenas³

1. Master en Educación Avanzada. Licenciada en Pedagogía-Psicología. Asesora Metodológica Vicedecanato Docente. Instructora. Facultad de Tecnología de la Salud. ISCM-VC.
2. Licenciado en Enfermería. Asesor Vicedecanato de Posgrado de la Facultad de Enfermería. Asistente. Miembro Titular de la Socuenf de Villa Clara.
3. Licenciada en Biología. Instructora. Facultad de Tecnología de la Salud. ISCM-VC.

Descriptor DeCS:

PROMOCION DE LA SALUD
PROGRAMA SALUD DE LA FAMILIA

Subject headings:

HEALTH PROMOTION
FAMILY HEALTH PROGRAM

El trabajo comunitario integrado en la promoción de la salud necesita desarrollar investigaciones que posibiliten la solución de los problemas que en ella se presentan.

Es necesario enfocar el concepto de "escuela" como una institución social, encargada de la instrucción y educación de niños, adolescentes y jóvenes; además, su proyección social debe estar encaminada a satisfacer las necesidades educativas de toda la comunidad¹.

El trabajo instructivo-educativo, de acuerdo con las características de las comunidades rurales, de montañas y de ciudades, así como la proyección social de las escuelas con relación a la misma, debe utilizar la combinación de las vías formales y no formales, de las actividades docentes y extradocentes, para que se pueda cumplir el objetivo general de toda educación; para ello es esencial lograr la integración de la escuela, la familia y la comunidad. La escuela ha de responder a las necesidades educativas de la comunidad, ya sean productivas, sociales, de protección ambiental y promoción de salud¹.

Existe una gran variedad de programas institucionales que actúan simultáneamente, pero sin un proceso de articulación de sus objetivos y métodos, lo que provoca un choque de acciones y una reducción de su efectividad. La atención al trabajo comunitario, no solo en su ejecución sino también en su investigación, resulta en estos momentos oportuna e imprescindible, deviene un factor estratégico, determinante para el desarrollo social y constituye un elemento táctico principal, decisivo en la propia continuidad del proyecto socialista, como se señala en el Proyecto de Programa de Trabajo Comunitario Integrado².

La importancia del significado de la comunidad en nuestro proyecto está dado por el papel que ha desempeñado la democracia participativa que practicamos desde los primeros años de Revolución hasta nuestros días, lo que ha motivado que los pobladores de las comunidades se sientan responsabilizados con todo cuanto acontece en ellas.

El término comunidad es muy utilizado; de ahí que pareciera fácil utilizar una definición acertada, pero no existe consenso en esta. En la bibliografía consultada las definiciones que aparecen varían en correspondencia con las dimensiones sociales, al utilizarlas para referirse a muy diversas agrupaciones, como: espacio físico-ambiental geográficamente delimitado, donde tiene lugar un

sistema de interacciones sociopolíticas y económicas; estas producen un conjunto de relaciones interpersonales sobre la base de las necesidades, que devienen en un sistema portador de tradiciones, historia e identidad propias que se expresan en identificación de intereses y sentido de pertenencia, que diferencia al grupo que integra dicho espacio ambiental de los restantes².

El individuo, como ser social, es la base para la organización de la comunidad; a través del desarrollo de su vida forma valores, conceptos y establece relaciones en el grupo a que pertenece (familia, amigos en la escuela, colegas de trabajo, miembros de un grupo religioso o de deportes) y más allá, establece contactos con agrupaciones sociales, organizaciones e instituciones de la comunidad.

En la interacción comunitaria, la escuela tiene un papel decisivo debido a su influencia en el desarrollo cultural; el reto de hoy es convertirla en el centro cultural más importante de la comunidad en que se encuentra; lograrlo requiere del esfuerzo mancomunado del líder educacional y de todos sus colaboradores en la realización de un continuo y sistemático trabajo de prevención científica; para alcanzarlo es preciso que la vinculación de esta con la comunidad deje de ser un conjunto desarticulado de actividades esporádicas, formales, espontáneas o casuales, concebidas solo en función de las necesidades del proceso pedagógico para convertirse en:

- Un constante proceso de interacción entre ambas, en el que recíprocamente contribuyan a satisfacer sus respectivas necesidades.
- Una función intrínseca de la escuela, imprescindible para argumentar y desarrollar su actividad práctica y su gestión concreta en un microentorno determinado.
- Una concepción de dirección escolar y una filosofía de gestión para todo el trabajo que se realice en la escuela y, especialmente, para todo el proceso pedagógico, a lo que podríamos denominar "Apertura Educativa a la Comunidad"³.

Esta apertura en un Instituto Superior de Ciencias Médicas, en una facultad, filial o sede universitaria, adquiere una significación relevante por ser un centro formador de profesionales de la salud, lo que significa que no es solo irradiar cultura en el sentido más amplio, sino que es imprescindible posibilitar una vida saludable a todos.

La promoción de salud consiste en proporcionar a los pueblos los medios necesarios para mejorarla y ejercer mayor control sobre ella. Para alcanzar un estado de salud adecuado, el individuo o grupo debe ser capaz de identificar y realizar sus aspiraciones, de satisfacer sus necesidades y de cambiar o adaptarse al medio⁴.

Al definirla de esta manera, reconocemos que en la actualidad los centros del Ministerio de Salud Pública (MINSAP) poseen todas las potencialidades para desarrollar esta importante labor en la comunidad donde se encuentran enclavados; los mismos deben establecer hábitos y costumbres beneficiosos para la salud, con el objetivo de lograr el bienestar de cada persona o colectivo.

En la movilización y coordinación de los distintos factores del grupo para lograr su máximo desarrollo, resulta una función esencial la del profesor, ya que él es el encargado de llevar a la práctica un sistema de acciones que contribuyan a la labor preventiva y a los preparativos para enfrentar las emergencias que se presentan. El maestro constituye a su vez un trabajador social de atención familiar; por tanto, debe coordinar otros factores, como la organización femenina, los trabajadores de la salud, los promotores culturales para elevar el nivel de calidad de vida de la familia, ampliar las necesidades espirituales y ofrecerles vías para su satisfacción, así como prevenir las enfermedades⁵.

Constituye un problema cardinal del trabajo comunitario, cómo articular de manera coherente los diferentes factores en función de dinamizar las potencialidades de la comunidad para el logro de su autogobierno. Para dar respuesta a esta interrogante, surge una nueva concepción: el trabajo comunitario integrado, considerado este como una nueva dimensión, nuevo espacio, contenido y forma de materializar la participación de los actores sociales en el proceso de dinamizar las potencialidades de la comunidad, mediante la coordinación de todos los esfuerzos en el perfeccionamiento del desarrollo económico, social y político de la nación².

Teniendo en cuenta las fases del trabajo comunitario integrado para nivelar los problemas, identificar las necesidades, jerarquizarlas y definir metas, se puede emplear una nueva modalidad grupal que tiene como espacio fundamental el consejo popular: los Talleres Populares Comunitarios; estos constituyen una modalidad de seminarios prácticos donde se obtiene la

opinión popular de todos los factores socializadores del grupo acerca de los problemas fundamentales que se presentan en el mismo y las vías que pueden ser utilizadas para solucionarlos, con un carácter democrático y participativo.

Las reflexiones realizadas en nuestro trabajo, nos han llevado a considerar la justeza de enfocar el estudio de la comunidad a partir de la participación social, y reconocer como verdaderos actores del proceso a los miembros de ella. Los Talleres Populares Comunitarios constituyen una modalidad viable para la investigación del trabajo de promoción de salud, ya que develan las dificultades desde dentro de la comunidad y desde allí se plantean las alternativas de solución⁶.

Referencias bibliográficas

1. Harnecker M. Fraguando el porvenir. Escuela y comunidad. La Habana: Pueblo y Educación; 1995.
2. Programa de trabajo comunitario integrado. La Habana: CITMA; 1996.
3. Arias Herrera H. La comunidad y su estudio. La Habana: Pueblo y Educación; 1995.
4. Carta de Ottawa. Primera Conferencia Internacional de Promoción de Salud, Ottawa, Canadá, 17-21 de Noviembre de 1986.
5. Valdés Valdés O, Ferrados Mannucci P. A prepararnos. La Habana: Pueblo y Educación; 2001.
6. González Anoceto O. Un enfoque de investigación participativa para el estudio de la comunidad. Santa Clara: ISCF "Manuel Fajardo"; 1999.